

---

## APUNTES PARA UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA: ENSEÑAR CON LA CRISIS DESDE LA CRISIS

*Julio César González Brito*

Esta propuesta tiene su origen en el siguiente cuestionamiento, ¿En qué situaciones de mi vida he aprendido más y de manera más profunda, tanto, que son situaciones que no he olvidado y que han transformado mi vida?. Las primeras que surgen en mi recuerdo son el divorcio de mis padres, la muerte de mi padre, la separación con dos personas que he amado en mi vida, cuando en la huelga de la UNAM a finales de los 90 teníamos enfrentamientos con autoridades o con grupos porriles, entre otros momentos que he experimentado de forma cercana, ¿y acontecimientos de los que he sido espectador "lejano", de los que me he hecho partícipe a través de amigos, conocidos, profesores, así como por tecnologías de información y comunicación, como la radio, televisión e internet?, la invasión de Irak, el calentamiento global, guerras, accidentes, en fin, situaciones que son percibidas de conflicto, de incertidumbre, de confusión, de desorganización y por tanto de crisis.

¿Es posible llevar todo eso al plano de la educación?, cuando un profesor plantea asuntos que son conflictivos para los alumnos, sea porque son propios de lo global o de su contexto y se les muestra que hay una relación con ellos mismos, o por que les afectan de forma directa, es decir, se les presenta algo que ellos mismos reconocen como contrastante con sus esquemas de pensamiento y de actuar, con sus valores, con aquello que de cierta manera les proporcionaba un cierto equilibrio, certidumbre y determinación, surge en ellos un proceso de crisis, algo que los impulsa a reflexionar sobre la cuestión planteada y a reflexionarse a sí mismos.

Pero ¿qué tan factible es hablar de una crisis?, ¿qué implica la crisis?. La palabra crisis se ha popularizado y extendido desde el ámbito económico a otras dimensiones de lo social y personal, es parte ya del lenguaje cotidiano y actualmente se entiende como incertidumbre, mientras que el origen griego de la palabra: *krisis*, significaba decisión, es por ello que Morin (1995) plantea a la crisis como un "momento indeciso y decisivo a la vez".

---

La crisis es un "revelador y un realizador" (Morin, 1995); revelador porque en los tiempos en los cuales la situación está fuera de lo normal lo que era invisible se hace evidente, la verdad se revela y da pie a una realización, a la discontinuidad como parte de la evolución, es decir, una transformación no lineal que posibilita [no como única opción] nuevos momentos de estabilidad.

Partiendo del concepto de crisis, desde el pensamiento complejo que propone Edgar Morín, ésta se muestra como la desorganización o desregulación de un sistema que se ve superado al no poder superar sus conflictos desde sus propias reglas y los parámetros que le son propios, por ello, se concibe como incertidumbre, pero la incertidumbre, genera la posibilidad de una nueva regulación del sistema, es decir, su transformación evolutiva, "Krishnamurti sostuvo que `solamente cuando hay una enorme incertidumbre se produce una profunda apreciación profunda de la vida'" (Briggs, 1999), es también un momento revelador y de decisión.

La crisis puede tener diversas fuentes; perturbaciones del exterior, como situaciones de conflicto accidentales; el crecimiento desmedido de alguna variable, esto se puede entender como un fenómeno de recursividad, en la economía se plantea como ejemplo un aumento desmedido de oferta de algún producto que supera la demanda, lo cual implica un conflicto, en lo educativo podría ejemplificarse con la actitud de desinterés de algún alumno que se extiende a sus compañeros o cuando uno se sale del salón a platicar y otros lo siguen, también existe otra fuente importante de crisis, un doble bloqueo del sistema que se paraliza entre dos corrientes en posición contraria, esto puede aplicarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje cuando se proponen valores, conocimientos y actitudes que chocan con los que traían los educandos.

Esta propuesta de usar la crisis en la enseñanza no parte de un modelo artificialmente diseñado para dicho fin específico, tiene su origen en la propia crisis que identifico en lo global y en mi contexto, por lo que refleja mi preocupación por el mundo que estamos creando y con ello, la clase de organismo en la que nos convertiremos, ya que como afirma Hall (2003), la dimensión cultural implica:

"Que tanto el hombre como su medio ambiente participan en un moldeamiento mutuo. El hombre está ahora en condiciones de crear realmente todo el mundo en que vive...Y al crear ese mundo, está en verdad determinando la clase de organismo que será. Este pensamiento es aterrador si se tiene en cuenta lo poco que sabemos del hombre"

---

Y lo que éste crea con su tecnología, sin embargo, sabemos de manera somera las consecuencias más inmediatas de nuestro actuar sobre el mundo.

Por lo que nos enfrentamos a dos posibilidades [tal vez no sean las únicas, pero éstas parecen las más inminentes], continuamos con la degradación de nuestro entorno y de nuestra humanidad, dirigiéndonos a lo que se muestra con mayor posibilidad, hacia estados de máximo desorden hasta alcanzar la autodestrucción [(por desastre ecológico, guerra, intolerancia o fanatismo religioso, conveniencia económica], u optamos por comprender la complejidad de la realidad [lo que está tejido en conjunto], que cada acción individual es parte de la acción global, que todo se afecta entre sí y que para la sobrevivencia es necesario modificar nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro hacer (Pestalozzi, 2004) integrando las dimensiones que le son propias al sujeto, tendiendo a la imposibilidad y por tanto, a estados de mayor orden.

Ante cualquiera de las dos posibilidades anteriores, es posible hablar de una crisis, en tanto desorganización y reorganización de los sistemas, siendo fundamental destacar que el pensamiento occidental ha aislado simbólicamente al mundo y se ha aislado, deshumanizando lo que le es propio, lo complejo, que implica entender que los sistemas [el hombre como uno de estos] están tejidos en conjunto. Y con un afán irracional por la búsqueda de lo racional, se concibió como separada la razón del afecto, la teoría de la práctica, el educando del educador y las disciplinas entre sí [por mencionar sólo algunas de éstas fragmentaciones de lo que se sabe complejo], así, el conocimiento fue ultraespecializado, lo cual, si bien ha permitido realizar una cantidad increíble de avances científicos, al mismo tiempo ha imposibilitado atender las problemáticas que plantea la realidad; multidimensionales, complejas y que requieren de un enfoque inter y transdisciplinar.

En la multidimensionalidad de la vida en sociedad, se ha privilegiado el desarrollo económico y tecnológico, dejando del lado el desarrollo humano-social, lo que ha generado crisis, descontento en la población civil de muchas naciones, decae la confianza en las viejas instituciones; el gobierno, la iglesia y la familia entre otras, se agotan por tanto los viejos sistemas, los viejos temas y a partir de la crisis se vuelve fundamental plantear nuevos temas (Freire, 2002), nuevos enfoques, haciéndose necesaria la generación de nuevas formas de organización y de resistencias, [por el calentamiento global toma auge el pensamiento ecológico, ante las teorías del orden y el equilibrio, surgen otras como el azar, la borrosidad y el caos, ante el egocentrismo la eco-organización], tal vez no como un pensamiento-sentimiento generalizado, pero sí como una posibilidad que surge de la imposibilidad ([Morin, 1995) encarnada en las minorías, lo importante de ello es que las minorías de hoy son las mayorías del

---

mañana, y su resistencia constituye un punto de bifurcación (Briggs, 1999) es decir, un punto en que el sistema alcanza una condición propicia para poder reorganizarse, produciendo creatividad.

Creatividad que ha sido bloqueada en nuestra búsqueda de estabilidad, por la creación de determinismos, por obsesión de poder, egocentrismo, por nuestro arraigo a la seguridad, por dejarnos dominar y determinar de forma acrítica por lo que los demás piensan, en tanto esto ha debilitado la posibilidad de acceder a grados de incertidumbre y a una nueva organización desde sí con los otros, con la totalidad y para la totalidad, la humanización del hombre y la educación basada en la crisis, la cual:

“No podría hacerse ni mediante el engaño, ni mediante el miedo, ni mediante la fuerza, sino con una educación... que le facilitase la reflexión sobre su propio poder de reflexionar y su instrumentación en el desarrollo de ese poder, en la explicación de sus potencialidades, de la cual nacería su capacidad de opción.” (Freire, 2002)

Para que ello se lleve a la enseñanza en cualquiera de sus modalidades [formal o informal, presencial o no presencial] es indispensable asumir el estado de crisis en que nos encontramos en lo global, en el contexto, en lo multidimensional o en lo complejo (Morin, 1999), en tal sentido, asumir la crisis implica dar posibilidad al futuro, a partir de la incertidumbre del presente.

Por tal, es necesario enseñar mostrando la crisis, pero no sólo eso, también poniendo en crisis al estudiante porque de la crisis surge la creatividad, pero como lo había mencionado no puede hacerse a través del miedo, sino a través de la crítica, del fomento de la participación, de vivenciar y experimentar, de hacerlo partícipe de aquello que le causa conflicto, es decir, ponerlo en relación con el otro en una sociedad donde ese otro es visto como antagonista, enseñarlo a sentir con el otro en una época donde el sentir se ha prohibido, a verse con el mundo cuando se ha instruido para tratar de dominarlo, de criticar cuando nuestros gobernantes nos educan para aceptar, de realizar la democracia participativa donde nos dan como válida una democracia electiva, de la indeterminación ante una ciencia que ve el mundo como determinado, ante una religión que ve el futuro como predestinado, ante una visión que ve al sujeto como objeto y ante una educación que ve a los alumnos como meros receptores pasivos.

---

De esta forma propongo enseñar como proceso de transformación, partiendo de la crisis y desde la crisis, que así vista, es un detonador del cuestionamiento a nuestras propias acciones, a nuestro pensar, a nuestro sentir y a nuestro hacer, a las relaciones que mantenemos con los otros, de esta forma, es existencial y ayuda a dar pertinencia a nuestro aprendizaje que se vuelve una construcción conjunta de educandos y educadores, en un impulso para la creatividad que permite la transformación particular y la extensión de éste a lo global, que sólo puede darse "abandonando las estructuras comúnmente reconocidas" (Briggs, 1999), entrando en crisis.

Sugerencias y comentarios a: [jgonzbrit@yahoo.com.mx](mailto:jgonzbrit@yahoo.com.mx)

### **Bibliografía**

1. Briggs, John et. al. (1999), **Las siete leyes del caos**, España, Grijalbo Mondador
2. Freire, P. (2002). **La educación como práctica de la libertad**. México: Siglo XXI.
3. Hall, Edward (2003), **La dimensión oculta**, México, Siglo XXI Editores.
4. Morín, Edgar (1999), **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**, México, Ed. UNESCO
5. Morin, Edgar (1995), **Sociología**, Madrid, Editorial Tecnos
6. Pestalozzi, Juan (2004), **El Canto del Cisne**. México, Editorial Porrúa.